

Cómo citar este artículo: Machin, K., García, M. A. y Martínez, H. E. (2023). Nuevas consideraciones en torno a la clase de Literatura y Lengua en preuniversitario. *Retos XXI*, 7, 1-16.

Nuevas consideraciones en torno a la clase de Literatura y Lengua en preuniversitario

New considerations around the Language and Literature class in pre-university

Karina Machin Hernández¹, Marialina Ana García Escobio² y Haydee Elena Martínez Bencomo³

Fecha de envío: 02/09/2023; fecha de aceptación: 12/10/2023

Resumen

En este artículo se abordan los principales resultados de investigación acerca de la actualización de saberes didácticos y pedagógicos en la enseñanza de la asignatura Literatura y Lengua en preuniversitario, en el contexto del Tercer perfeccionamiento educacional en Cuba. Se hace énfasis en explicar los resultados emanados del proyecto de investigación "Acciones para el perfeccionamiento del aprendizaje de la lengua y la literatura

en la educación media de la provincia de Pinar del Río". Se realiza una explicación de las principales teorías que ofrecen una actualización del proceso de enseñanza-aprendizaje de la asignatura Literatura y Lengua, según objetivos del Tercer perfeccionamiento educacional en Cuba y se revelan los resultados desde la implementación de las acciones didácticas concebidas. Para la obtención de estos resultados se aplicaron métodos tales como: el histórico-lógico, el analítico-sintético, el

¹ Profesora de la Universidad Hermanos Saíz Montes de Oca, Cuba. <https://orcid.org/0000-0001-6323-5980> karinamachinhernandez@gmail.com

² Profesora de la Universidad Hermanos Saíz Montes de Oca, Cuba. <https://orcid.org/0000-0002-0880-4332> marialina.garcia@upr.edu.cu

³ Profesora de la Universidad Hermanos Saíz Montes de Oca, Cuba. <https://orcid.org/0000-0002-7369-9508> haydeee.martinez@upr.edu.cu

inductivo-deductivo, el genético y el análisis documental, los que permitieron determinar las teorías más generales en torno a una nueva concepción de la clase de Literatura y Lengua en preuniversitario.

Palabras clave: proceso de enseñanza-aprendizaje, contenidos lingüístico-literarios

Abstract

This article addresses the main research results about the updating of didactic about and pedagogical knowledge in the teaching of the subject Literature and Language in pre-university, in the context of the Third educational improvement in Cuba. Emphasis is placed on explaining the results from the research Project actions for the improvement of the learning of language and literature in secondary

INTRODUCCIÓN

Enseñar a pensar es, quizás, la tarea más esencial de la escuela contemporánea, por lo que hacen falta pedagogos que se permitan la inmodestia de defender el

education in the province of Pinar del Río. Based on this, an explanation is made of the main theories that contemplate an update of the teaching-learning process of the Third improvement and the results obtained from the implementation of the conceived didactic actions are explained. The obtain these results, methods such as: historical-logical, analytical-synthetic, inductive-deductive, genetic and documentary analysis were applied, which allowed determining the most general theories around a new conception of class of Literature and Language in pre-university.

Keyword: teaching-learning process, linguistic-literary content

derecho a su metodología, a las búsquedas creadoras y a los “errores creadores”. Pedagogos que no se acostumbren a utilizar hallazgos ajenos de un modo irreflexivo, sino que los conviertan en modelos de actuación personalísimos con un fin común: que el alumno estudie y desarrolle una

actividad intelectual productiva y creadora, en aras de lograr que sea un sujeto activo, que construye y reconstruye sus aprendizajes, a la vez, que autorregula su actividad de estudio en el contexto particular del aula y en interacción con el grupo al que pertenece.

Por lo que el presente resultado concibe que la concepción actual de la clase de Literatura y Lengua, que integra las disciplinas lingüístico-literarias, exige que cada profesor se esfuerce por encontrar formas creadoras de organizar sus clases. Que los programas, como documentos rectores necesarios, planteen en sus objetivos lo que se espera lograr: un lector competente que sea capaz de percibir la riqueza de la obra literaria, y perfeccionar las habilidades idiomáticas, especialmente las comunicativas; así como que la concepción curricular de la educación preuniversitaria esté centrada en concederle prioridad a la asignatura Literatura y Lengua, según normativas actuales; que, a su vez, es el centro para la materialización del Enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural (Roméu,

2006), en cada una de las clases de dichas ciencias en el referido nivel.

Pero ¿esas concepciones teóricas, de las cuales todos saben hablar en un momento determinado, se traducen en acciones prácticas concretas que permitan el tratamiento de los contenidos lingüístico-literarios desde una perspectiva integradora y funcional para los alumnos?, ¿dichas concepciones centran su mirada en el desarrollo de habilidades de lectura, comprensión y producción en los alumnos, a partir del estudio del texto artístico-literario, prioridad de dicho nivel? ¿conjugan la lectura en soporte papel con los formatos digitales, y sus referidas particularidades?

La respuesta negativa a esta interrogante revela las debilidades del sustento teórico- metodológico sobre el que aún descansa la asignatura, que ha seguido un modelo de educación formal, centrado en el profesor y los programas, con una base conductista, en el cual no tienen una especial atención los aspectos psicológicos y, por ende, las necesidades de los alumnos, por lo que no se propicia el desarrollo de una comunicación eficiente, aspiración

máxima a lograr en una clase de Literatura y Lengua en preuniversitario. En este sentido, hay que hacer notar que aun el profesor de Literatura y Lengua no ha pasado a ser mediador del proceso de enseñanza-aprendizaje que conduce, estructurando situaciones de aprendizaje, a la vez, que organiza flexiblemente dicho proceso. De igual forma, se necesita enriquecer el método de comprensión lectora que incluya también los textos digitales multimodales, lo que implica también una alfabetización digital (González et al., 2022).

Por eso, los alumnos tienen muy a menudo la impresión de aprender algo que no les interesa, cuya relación con la vida no encuentran; en ocasiones, hasta se ha contribuido a apartarlos de la lectura grata y edificante de las grandes obras. Esta asignatura, petrificada en fórmulas consabidas por años, a veces “logra” que malgasten su tiempo con una enseñanza literaria memorística y con una enseñanza gramatical pasiva, que no hace andar ni al pensamiento, ni a la palabra.

En la práctica escolar, la funcionalidad de los conocimientos

literarios y gramaticales ha estado casi siempre ausente. Sin interrelación lógica, se han descrito elementos del contenido y la forma en los ¿análisis? realizados.

Lo anterior está marcado por la visión limitada del hecho literario, por ir de lo contextual a lo textual, olvidando, luego, ir de lo textual a lo contextual, completando un ciclo de análisis que debe ir del autor a la obra y de la obra al autor y a su tiempo.

La obra literaria permite el reconocimiento de elementos y factores que la preceden y extravasan: antecedentes (autor), que lo rodean (contexto, público), y que lo siguen (lectores, influencias); y en tal sentido, se pudiera incidir en la formación de alumnos que sientan interés por la lectura y disfrute de las obras cumbre de la literatura universal. Otros investigadores, preocupados también por la temática, han afirmado lo siguiente:

La lectura constituye un eje transversal en el currículo escolar a lo largo de todo el sistema educativo, en el cual es esencial la comprensión de lo que se lee para que los estudiantes movilicen

su estructura cognoscitiva en un proceso crítico y reflexivo (Fierro et al., 2022, p.2).

La enseñanza de la lengua materna y la literatura siempre ha sido objeto de “preocupación pedagógica”, aún sigue enfrentando obstáculos que impiden recoger resultados altamente satisfactorios, por lo que la metodología para su impartición estará constantemente abierta a consideraciones actualizadas.

Al fundamentarse lo anterior en teorías de aprendizaje productivo, la enseñanza se activa, integrándose a las vivencias del alumno, a sus intereses y necesidades; se le ofrecen posibilidades para que modelen y experimenten la comunicación (aprender haciendo). Esto conlleva el aprendizaje significativo (unidad entre el conocimiento previo y el nuevo); se centra la atención en el desarrollo de estrategias de aprendizaje que constituyen el conocimiento procedimental (cómo hacer: secuencia de acciones y operaciones), diferente al conocimiento declarativo (qué aprender); significa, además, utilizar la enseñanza problémica; tareas para que el alumno resuelva con la utilización de

sus conocimientos lingüísticos; de manera que se parte del desarrollo de los procesos intelectuales.

Un buen nivel de desarrollo de estos procesos y la posibilidad de utilizar estrategias de pensamiento que “rompan” con los esquemas rutinarios de operar, son importantes condiciones de la creatividad. Los recursos para enseñar a pensar contribuyen a desarrollar operaciones cognitivas necesarias para el proceso creativo; aunque no pueden asumirse como estrategias únicas porque están lejos de movilizar de conjunto los diversos recursos psicológicos y personalológicos implicados en el proceso creativo.

Hay que partir, además, de que el carácter activo con que el alumno aborde su preparación es una condición esencial en todo lo anterior. Para desarrollar intereses, el alumno debe estar implicado en algún grado con esa materia; esta debe tener algún sentido para él, para que así se convierta en sujeto real del proceso de aprendizaje y pueda incorporar y producir el conocimiento de forma personalizada, activa y creativa (recordar la concepción *rogeriana* de la educación: Rogers,

1986). El alumno no puede, por tanto, prepararse en la asignatura sólo para el examen. En fin, todo buen profesor puede contribuir a desarrollar habilidades y capacidades que condicionen un pensamiento lógico, importantes para la creatividad.

Esta, a su vez, no es concebida aún como una adquisición asequible a la formación cotidiana de los alumnos; por eso hay que alimentar los elementos personalológicos que se asocian al comportamiento creativo mediante, al menos, uno de los sistemas actividad-comunicación más importantes para el individuo: la escuela. Todo el proceso educativo tiene que incluir aspectos relacionados con la formación de jóvenes creativos, con un alto grado de independencia y desarrollo de autonomía personal. Una piedra importante en esta gran pirámide la puede poner la enseñanza comunicativa, centrada en los enfoques más actuales en relación con la enseñanza de la literatura y la lengua.

Los enfoques Cognitivo, comunicativo y sociocultural de la enseñanza de la lengua y la literatura (Roméu, 2006) e Interdisciplinario, plural

e integral en el análisis del texto literario (Montaño, 2010), en la escuela cubana de hoy, al centrarse en el estudio de la lengua como medio de comunicación, ofrecen mayores posibilidades para operar con toda ella, desde sus variantes orales simplemente comunicativas, hasta sus manifestaciones escritas de carácter artístico (que nos ocupan en este caso, en el nivel preuniversitario) y desentrañar sus posibilidades expresivas. Por estas razones se toman como base en esta investigación para actualizar y perfeccionar, según propuesta, el proceder didáctico en la enseñanza de la literatura y la lengua, logrando equilibrio en su aplicación.

Se pregunta Rodríguez (1999) en su trabajo “Problemas actuales en la enseñanza del español como lengua materna”, en qué sentido se pueden utilizar esos avances, qué han significado los modernos métodos de análisis de la obra literaria para el desarrollo del gusto por la lectura y la literatura. Al respecto se reflexiona acerca de cómo puede abordarse la unidad lengua-literatura en preuniversitario, cobrando especial importancia la relación sistémica que debe establecerse entre el análisis

literario y el análisis lingüístico para el perfeccionamiento de habilidades específicas de la asignatura en este nivel. Proyectada así, la asignatura puede eliminar esa desmotivación casi generalizada y promover el potencial creativo y autorregulado de los alumnos, para formar jóvenes inmersos en el mundo y no alejados de él (García, 2016). Con esta visión de trabajo, se aspira a lograr un cambio de actitud del profesor, que abarque desde sus modos de actuación hasta el aprovechamiento funcional de las posibilidades que este peculiar programa les brinda para la formación integral de los alumnos.

Al diseñar la clase de Literatura y Lengua a la luz de estos enfoques se consideran como rasgos esenciales:

- ✓ La priorización del proceso de significación: comprensión, análisis y construcción de significados y sentidos, entre lo que el texto denota y lo que connota; desde el conocimiento que se tenga de las estructuras lingüísticas y discursivas presentes en las obras objeto de estudio y, desde las habilidades y capacidades para interactuar

en diversos contextos socioculturales.

- ✓ La orientación hacia el desarrollo de competencias en los componentes didácticos de la clase:



Figura 1. Componentes didácticos en una clase comunicativa (elaboración propia).

- ✓ El desarrollo de una competencia literaria desde el estudio de las obras literarias objeto de estudio en el nivel preuniversitario.

Este proceso se ha centrado en la amplitud en el conocimiento del texto artístico-literario; pero no se realiza un accionar intencionado, suficiente, para vincular lo aprendido y manifestarlo en

la actuación del estudiante individuo social.

Es importante resaltar que la competencia literaria no se adquiere solamente por leer obras literarias; quien no esté familiarizado con las convenciones por las cuales se lee la ficción, se sentirá desconcertado ante el estudio de la obra literaria, será incapaz de leerlo como literatura artística, por carecer de esa compleja competencia que permite a otros hacerlo, por la marcada diferencia que tiene respecto a otros tipos de textos, los que requieren otras convenciones para su lectura.

La complejidad de esta competencia y su desarrollo también estará en dependencia del aprovechamiento que haga el docente de la experiencia literaria de los estudiantes. Es una responsabilidad de los docentes proporcionar los recursos necesarios para que se conviertan en lectores autónomos. Es necesario que disfruten la lectura y decodifiquen los distintos recursos semióticos presentes en los textos. Hay que enseñar literatura hoy a partir de los textos multimodales por ser una herramienta preferida por los estudiantes, por lo que se convierte

en una ventaja para el correcto desarrollo del proceso docente educativo (Gil, et al., 2022).

En otro orden, nótese que el profesor de Lengua y Literatura, como todos, tiene que influir en los procesos lógicos del pensamiento y en el estado psicológico del alumno, para así actuar positivamente en su campo motivacional: despertar motivos, intereses, concentrar su atención y estimular su imaginación creadora.

Cuando un alumno recibe una clase que lo emocione, repercute sobre su voluntad; dedica tiempo y esfuerzo a conocer más sobre el nuevo fenómeno que ha llegado a su conciencia. Crece su campo conceptual y podrá emocionarse nuevamente ante los conocimientos descubiertos y disfrutará del proceso de cognición, a la vez, que lo manifieste en sus reflexiones metacognitivas.

Desde la óptica de este trabajo, se defiende el criterio de que el profesor de Lengua y Literatura, más que inventar nuevos ejercicios, cambiar obras del programa ya establecido, tiene que, en primer lugar, pensar cuidadosamente sobre cada detalle de su clase, impregnar en cada lección su espíritu creador,

centrado esencialmente en su palabra cálida y emotiva, sus descripciones vivas, su hablar convencido de lo que expone, para que “la vida” que se desprenda de cada obra artística se haga parte del nuevo contexto en que la recibe el alumno. Como aseveran Díaz et al. (2022) “se trata también de lograr diversificar los procesos lectores, ante la necesidad de leer textos digitales con las notables diferencias respecto de los convencionales en papel” (p.142).

Solo entonces la asignatura no se comportará como un espacio independiente, sino que cada clase será un “impacto emocional” para el alumno o alumna. Esto garantizará una verdadera interiorización de los conceptos y opiniones, a partir de argumentaciones correctas, inferencias lógicas, valoraciones críticas y refutación o aceptación de proposiciones sobre juicios conformados desde ópticas personales.

Hay que recordar que las motivaciones hacen que el individuo, al que quizás le falte el deseo inmediato de actuar, pueda obligarse a sí mismo a proceder en contra de sus propios deseos y esto es parte de la respuesta a

una interrogante que cada educador debe hacerse día a día: ¿cómo estimulo la actividad intelectual de mis alumnos?, ¿cómo despierto su interés por aprender creadoramente?, para lo cual debe propiciarles en cada momento el deseo de desentrañar el sistema que hace posible entender hoy lo que se escribió hace cientos de años. Los programas de preuniversitario propician esto.

El proceso de enseñanza aprendizaje que se lleva a cabo en la clase debe conducirlos a un plano reflexivo de asimilación lingüístico - literaria, a partir del conocimiento de que el código lingüístico es básico para la formación del código literario, y al no obviar el análisis lingüístico textual, le hace evidente al alumno la funcionalidad de cada estructura dentro del sistema. Lo anterior contribuye al desarrollo de su pensamiento literario y de habilidades y capacidades para el análisis y valoración de las obras, por ende, a hacerlo un comunicador eficiente, que entre otros aspectos supone comprender lo que se trata de significar de una forma individual, original y creadora.

No se puede obviar en este sentido, que la evaluación del aprendizaje

literario se diferencia de la de otros contenidos porque debe llegarse a comprobar objetivamente, algo tan subjetivo como es el desarrollo del gusto literario, del disfrute, de “la reacción”, por lo que la asignatura en preuniversitario debe garantizar una actividad cognoscitiva atrayente, propiciativa y desarrolladora: he ahí su poder de motivación.

Asimismo, el análisis es el “eslabón perdido” de la asignatura en los grados de preuniversitario, el menos abordado; el alumno aprende a analizar, analizando, ya que por su carácter operacional es una vía de adquisición de conocimientos y, a la vez, de desarrollo de habilidades. En el libro de texto no aparecen ejercicios que dirijan la actividad del alumno hacia análisis integrales; se reiteran órdenes como localizar, extraer, clasificar, pero muy pocas veces aparece la meditación acerca del porqué predomina tal estructura, y ya en este nivel es necesario la gramática desde una perspectiva textual comunicativa; por esto, no se aprovechan las potencialidades del texto como unidad fundamental de comunicación; se obvia

la interacción dialéctica de sus niveles semántico, pragmático y lingüístico. Al referirse a la integración de los asuntos idiomáticos y literarios en las Orientaciones Metodológicas, se ciñen en el primer aspecto a la ejercitación gramatical y no se pretende, por tanto, darle más rigor al análisis literario con el lingüístico y contribuir a la eficiencia de los procesos de significación y al desarrollo de competencias.

Por otra parte, las sugerencias para el estudio de obras épicas, líricas o dramáticas, no son suficientes desde el punto de vista metodológico para encauzar el trabajo de los profesores. En las recomendaciones que aparecen se disipan las líneas directrices que pudieran asumir estratégicamente para un análisis textual integral, o sea, no le permiten derivar posteriores modos de actuación personal.

En fin, en preuniversitario el análisis literario es rector; pero los objetivos propuestos y los modos de actuación de profesores y alumnos no conducen a educar la apreciación literaria como capacidad creadora. No significa enseñar a los alumnos a hacerse escritores y poetas, eso no se puede

enseñar; pero sí a sentir, a pensar, a emocionarse, –según Henríquez Ureña-, con lo que contribuiríamos a trabajar explícitamente el objetivo ser creativo (Mitjans, 1995) que no se plantea en los programas. De ahí que, dotar al alumno lector de la adecuada competencia literaria y de un consciente desarrollo de su intertexto, son nuevos objetivos didácticos que desde una perspectiva constructivista y cognitiva hacen más verosímil el tratamiento del componente literario en el contexto curricular y que no se deben obviar en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lengua y la literatura; “frías” órdenes de construcción textual nunca los harán sentirse protagonistas de esos actos comunicativos derivados del acercamiento a cada obra literaria estudiada.

Hay que preparar a los estudiantes para ese tipo de lectura y análisis donde fluye lo semántico motivacional, lo polisémico, para que sea un lector capaz de comprender la lógica del texto, pero también transgredirla y darle la profundidad subjetiva que esta lectura requiere, pues la literatura es comunicación de

experiencia, y la belleza formal literaria un resultado de la perfecta comunicación realizada por medio del lenguaje, que se organiza, se pule, se perfecciona, siempre con un propósito artístico. (Fierro, et al., 2020, p.549)

El nivel preuniversitario es propicio mediante el contacto sistémico con el lenguaje literario, incorporar nuevas formas de expresión al habla. Se concuerda con que predominen los textos literarios en el nivel, ya que los enfoques didácticos actuales que orientan la manera de tratar las concepciones teóricas y epistemológicas que caracterizan la clase contemporánea de Literatura y Lengua, van orientadas hacia el desarrollo integral de la personalidad del alumno y al logro de su competencia comunicativa en sentido general. Unido a esta, otras competencias que les van a permitir interactuar con las obras y textos en diferentes contextos de actuación, desde una interpretación discursiva de la realidad.

Esto no implica que coherentemente –es, incluso, una necesidad- sin romper el encanto que debe transmitir el programa, el profesor

no introduzca en su secuenciación de contenidos, otros tipos de textos que lo ayuden a acercarse al alumno vivencialmente a la obra que estudiará. Quede claro que no se comparte la idea de una lengua escolar que vea solo en el discurso literario escrito, lo ideal. En el duodécimo grado se podrá abrir su espacio para que los distintos estilos funcionales, con sus respectivas estructuras esquemáticas, insertados en el mundo contemporáneo, retomen su lugar en este, antesala de la universidad.

Por esto, la concepción de la clase de Literatura y Lengua en el nivel mencionado, debe concebirse como un contexto donde se prioricen los procesos de comprensión, análisis y construcción de significados y sentidos presentes en las obras objeto de estudio, a la vez, que se potencien el desarrollo de competencias esenciales para un bachiller (comunicativa y literaria), que les permita la interacción en diversos contextos socioculturales; desde la puesta en práctica de una reflexión metacognitiva continua sobre qué aprendió, cómo, para qué lo aprendió y de qué forma puede llevarlo a nuevas situaciones de aprendizaje.

MÉTODO

En la investigación se empleó el método de análisis documental, para analizar documentos rectores (libros de texto, programas y orientaciones metodológicas de la asignatura Literatura y Lengua de preuniversitario). El análisis documental tuvo como objetivo: analizar los diferentes documentos que norman la enseñanza de los contenidos lingüístico-literarios en el nivel educativo preuniversitario.

Se tuvo en cuenta durante la revisión de los documentos los siguientes aspectos:

- ✓ Existencia de los documentos.
- ✓ Forma de orientar metodológicamente la enseñanza de los contenidos lingüístico-literarios en los programas y orientaciones metodológicas.
- ✓ Frecuencia establecida para la enseñanza de los contenidos lingüístico-literarios.
- ✓ Tratamiento dado a los contenidos lingüístico-literarios, tanto en los programas como en los libros de texto.

- ✓ Existencia de actividades en los libros de texto que respondan a la enseñanza de los contenidos lingüístico-literarios del programa, en correspondencia con las habilidades y necesidades de los alumnos.
 - ✓ Dosificación de los contenidos lingüístico-literarios y distribución del tiempo para la realización de tareas extraclases, en pos de intensificar la enseñanza de los contenidos lingüístico-literarios.
- (no se transmite la relación afectivo - emocional con el contenido).
 - ✓ No releen creadoramente la obra literaria en cada curso.
 - ✓ Abordaje del texto literario sin considerarlo una unidad semántica – comunicacional-valorativa.
 - ✓ El profesor no crea sus propias estrategias para rediseñar, según las necesidades de su contexto educativo y la flexibilidad que ofrece la concepción general de la asignatura.
 - ✓ Los medios de enseñanza que se emplean no siempre motivan al alumno ante el nuevo conocimiento.
 - ✓ Los hábitos lectores en los alumnos son deficitarios, con un pobre universo cultural, que se refleja en el grado de desarrollo de sus competencias (a saber: comunicativa y literaria).
 - ✓ Los actos elocutorios y perlocutorios no son eficientes: el receptor alumno tiene que mover todo su acervo para decodificar el mensaje y los profesores no lo preparan para ello; esto provoca una desmotivación general hacia la asignatura en el preuniversitario.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El estudio ha permitido conformar un criterio, que, a la luz del análisis realizado, permite establecer tendencias puntuales:

- ✓ En muy pocos casos se trabaja con indicaciones heurísticas escritas para el análisis de las obras, como vía metodológica necesaria en el nivel, en aras del logro de la independencia cognoscitiva y de una lectura eficiente.
- ✓ La no suficiente competencia del profesor para promover la lectura

El resultado que se presenta cuenta con aspectos de originalidad tales como: el nuevo tratamiento de teorías actualizadas para el proceso de enseñanza y aprendizaje de los contenidos lingüístico-literarios en el nivel educativo preuniversitario; la elaboración de recursos didácticos, teniendo en cuenta los textos multimodales, para la impartición de los contenidos lingüístico-literarios; la concepción de la clase de Literatura y Lengua centrada en el papel activo del alumno; la preparación didáctico-metodológica de los profesores de la educación media, en relación con las nuevas teorías para la impartición de los contenidos lingüístico-literarios en dicho nivel. Esto ha constituido un impacto social y científico, al irradiar en los procesos sustantivos que se gestionan en la educación media, permitiendo lograr la independencia cognoscitiva del alumnado y el desarrollo de sus competencias.

CONCLUSIONES

A partir de la determinación de la problemática relacionada, con la

asunción de nuevos enfoques teórico-metodológicos para la enseñanza de la literatura y lengua, desde posturas que contemplen la mayor actualización teórica y práctica de los contenidos lingüísticos y literarios en la actualidad, se implementaron las acciones didácticas concebidas dentro del proyecto de investigación “Acciones para el perfeccionamiento del aprendizaje de la lengua y la literatura en la educación media de la provincia de Pinar del Río”. Estas constituyen un tributo significativo a la planeación, desarrollo y control del proceso de enseñanza-aprendizaje de la asignatura Literatura y Lengua, según objetivos del Tercer perfeccionamiento educacional, dentro de los cambios sustanciales que se gestan en el país, a la vez que se promueve una actuación profesional de calidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Culler, J. (1987). La competencia literaria. En: *Selección de lecturas de teoría y crítica literarias*. Ed. Pueblo y Educación.

- Díaz, M., Echegoyen, Y. y Martín, L. (2022). La lectura en medios digitales y el proceso lector de los docentes en formación. *Pixel-Bit Revista de Medios y Educación*, 63, 131-157.
<https://doi.org/10.12797/pixelbit.91903>
- Fierro, B. M., García, A. y Gil, R. (2022). Lectura literaria y educación desde la comprensión como “equipaje humano”. *Revista Boletín REDIPE*, 11 (8).
- Fierro, B. M., García, A. M. y Díaz, L. I. (2020). Lectura y comunicación: retos para la innovación en la educación del siglo XXI. *Dominio De Las Ciencias*, 6(3), 541–557.
<https://doi.org/10.23857/dc.v6i3.1414>
- García, M. A. (2016). Algunas consideraciones en torno a los métodos modernos de análisis literario desde una perspectiva didáctica. *Revista Mendive*, 14(4).
<http://mendive.upr.edu.cu/index.php/MendiveUPR>
- Gil, R., Triana, T. y Catalá, M. (2022). La enseñanza-aprendizaje de la literatura desde el texto multimodal: experiencia universitaria. *XII Taller Internacional Pedagogía n la Educación Superior, Simposio Formación de profesionales competentes desde una perspectiva inclusiva y equitativa, por un desarrollo sostenible*.
- González Ramírez, C., Dono López, P. Carbonell Sánchez, I. y Barán, M. (2022). Hábitos lectores y motivación lectora en adolescentes de Polonia, Chile y Portugal. *Revista INTEREDU*, 1(6), 11-39.
<http://dx.doi.org/10.32735/s2735-652320220006111>
- Machin, K. y Mirabal, A. (2019). La terminología asociada a la palabra competencia: un estudio teórico. En *Ciencia e Innovación. Volumen VI*. Edacun-Redipe.
- Mitjás, A. (1995). *La personalidad. Su educación y desarrollo*. Editorial Pueblo y Educación.
- Montaño, J. R. y Abello. A. M. (2010) *(Re)novando la enseñanza-aprendizaje de la lengua española y la literatura*. Editorial Pueblo y Educación.

NUEVAS CONSIDERACIONES EN TORNO A LA CLASE DE LITERATURA Y LENGUA EN
PERUNIVERSITARIO

- Rodríguez, L. (1999). Problemas actuales en la enseñanza del español como lengua materna. En *Tabloide Español para todos*.
- Rogers, C. (1986). *Buenas Prácticas*. Editorial Pueblo y Educación.
- Roméu, A. *et al.* (2006). *El enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural en la enseñanza de la lengua y la literatura*. Editorial Pueblo y Educación.